

Mar Fresno Directora del
Secretariado Gitano

«Estudiamos a los romanos y a los celtas, pero nada del pueblo gitano»

A la integración por el conocimiento. Es la máxima que inspira a la directora de la Fundación Secretariado Gitano de Castilla y León, Mar Fresno, para recalcar la necesidad de que la cultura gitana sea conocida. **P20**





▶ 22 Febrero, 2020

«Estudiamos a los celtas, los romanos y los íberos, pero del pueblo gitano, absolutamente nada»

Mar Fresno Directora de la Fundación Secretariado Gitano

Se muestra convencida de que si se conocieran más la cultura y la historia del pueblo gitano, su integración a todos los niveles sería más fácil

J. I. FOCES



VALLADOLID. He aquí una convencida de la igualdad de todos los integrantes de la sociedad, sin distinción de origen étnico, orientación sexual o convicciones religiosas. Mar Fresno García, directora territorial de la Fundación Secretariado Gitano de Castilla y León. Trabajadora Social de profesión y vocación, lleva más de dos décadas entregada a asesorar y ayudar a las 27.500 personas gitanas que residen en esta comunidad autónoma y a luchar por la mejora de todas sus condiciones de vida.

—Es usted paya entre gitanos. ¿Qué le atrajo de este mundo para llevar toda su vida profesional dedicada a ellos?

—Hay profesiones, como el trabajo social, que tienen que ser básicamente vocacionales. Estoy trabajando con gitanos y anteriormente trabajé con refugiados, llevé el primer contingente de albanokosovares que llegaron a Castilla y León cuando la Guerra de Kosovo. Me levanto todos los días pensando que es cuestión de dar oportunidades a todas las personas para salir de esa situación que pueden estar viviendo y no la han elegido.

—¿Le costó entrar en el mundo gitano? Tradicionalmente es un ámbito muy cerrado a los de fuera. Una paya...

—¡Y encima, mujer!
 —Eso, eso, encima mujer...
 —El hecho del género también es una variable muy importante. Evidentemente, el primer choque existe, pero a medida que ven que pueden contar contigo, que tienes un enfoque de trabajo, se empieza a respetar. No te cuesta tanto entrar sino que puede haber más recelos no hacia la persona, sino hacia la propia organización.

—¿Ha tenido ganas estos años de salir corriendo?

—No, pero he tenido situaciones que me han hecho poner los pelos de punta.

—¿Por ejemplo?

—Uno de mis recuerdos más impactantes fue en Segovia. Había dos poblados chabolistas y trabajábamos en el realojo de esas familias. Fui muchas veces a uno de los poblados, a los que no se podía bajar en coche. Uno de los días que bajé, llovía intensamente y vi a una mujer, joven, gitana, con tres niños muy pequeños, en una chabola en desnivel, de tal manera que el agua le entraba por un lado y salía por el otro. Para mí eso fue impactante.

—¿En pleno siglo XXI Impensable, ¿verdad?

—Lo más satisfactorio fue cuando esa y otras familias lograron salir a un entorno normalizado.

—¿Dónde está hoy la barrera más fuerte para que la convivencia real de payos y gitanos sea precisamente eso, real?

—Una muy complicada: todo lo vinculado al antigitanismo y los discursos del odio. La mayor barrera que se encuentran los gitanos cuando acceden a un empleo, a la vivienda o a los servicios públicos es cómo no se les permite en muchas de las ocasiones simplemente por el hecho de ser gitanos.

—Pero hablar de que existe antigitanismo a estas alturas suena a retroceso de la sociedad.

—Se está dando de forma muy fuerte en toda Europa y está teniendo mucho calado desde determinados grupos políticos. Hemos de luchar contra eso de forma absoluta.

—¿Cómo prevén hacerlo?

—Venimos reclamando desde hace tiempo una ley de igualdad de trato y esperamos que ahora que hay una Viceconsejera en Castilla y León para cuestiones sociales se pueda impulsar.

—Nuestro lenguaje está lleno de expresiones como 'qué gitano eres', 'pareces gitano', 'como gitaneas'... ¿Molesta al colectivo gitano que quienes no lo somos usemos esas formas de hablar?

—Es que ese es el problema: que lo utilizamos no siendo conscientes de la generalización que estamos haciendo. Tenemos una imagen de gitanos sucios, incivi-

cos... Nos creemos que por que lo hayamos visto en alguno, todos los gitanos son iguales. Y, sobre todo, porque lanzamos mensajes que no se sustentan más allá del ideario que nos han hecho y en el que hemos nacido: 'No te acerques a un gitano', 'Comparar a Dios con un gitano', muchos chistes referidos a gitanos... El pueblo gitano nunca ha sido reconocido y hay cuestiones que nadie conocemos.

—¿Hay entonces que desterrar ese tipo de expresiones de nuestro vocabulario?

—Todas. Y habría que empezar por intentar pensar más en positivo.

—¿De qué manera?

—Pensando, por ejemplo, qué nos ha aportado la comunidad gitana, que no reconocemos por otra parte. Porque nosotros tenemos mucho vocabulario que procede del caló y algo, del romanó.

—¿Del caló!

—Cuando estamos diciendo 'Vaya pinrreles que tienes' es del caló. Y hay muchas expresiones y palabras más que hemos incorporado a nuestro lenguaje. Y el flamenco, como patrimonio inmaterial, lo ha aportado el pueblo gitano, es algo intrínseco a la propia comunidad gitana.

—¿Más ejemplos de artistas gitanos, que incluso se adaptan perfectamente a las nuevas corrientes musicales, contribuirían a ello?

—Tenemos ejemplos muy diferenciados, claro, pero nos falta, como en la sociedad en general, la clase media de ejemplos.

—Sin embargo, cuando un chaval en Primaria empieza a utilizar el diccionario se encuentra con una acepción de gitano que significa trapacero. Tantos años como lleva usted luchando contra ello, ¿da la batalla por perdida?

—No, no. Es más, queda otra batalla por dar.

—Y es...

—Que la RAE incorpore el término antigitanismo, para que se reconozca que existe la discriminación por el simple hecho de pertenecer a una etnia. Nos falta conocer al gitano medio, que incluso está al lado nuestro. Es más, cuando alguien está detrás de una barra o de una mesa y nos dicen que es gitano o gitana lo primero que le soltamos es que

no lo parece. Falta ese conocimiento de clase media. Nos hace falta visibilizar más esos referentes.

—Hay algo más de 700.000 gitanos en España, en todas las autonomías. ¿Tienen las comunidades similares medidas para favorecer la escolarización o la integración laboral y social?

—Hay un marco normativo, el de las estrategias europeas de inclusión social de la población gitana. Y, luego, una estrategia nacional de inclusión de la población gitana. Hay comunidades que la han desarrollado ya y la tienen muy avanzada para su territorio. En este momento la tienen legislada y en funcionamiento diez comunidades, entre las que no está Castilla y León.

—Mal asunto...

—Pero más allá de estrategias, en Castilla y León somos referente de muchas cosas en materia de población gitana, fundamentalmente en el ámbito educativo.

—Qué alivio, entonces.

—Hemos sido la primera comunidad autónoma que ha incorporado la historia y la cultura del pueblo gitano al currículo educativo. Eso nos ha aportado que nuestros centros educativos de Infantil hasta la ESO tengan unidades curriculares en diferentes áreas, como Historia y Lengua, en las que se va introduciendo la historia del pueblo gitano para que empecemos a conocer de dónde procede.

—¿Cómo está Castilla y León respecto al resto de comunidades?

—Nos quedan todavía grandes retos en Castilla y León para avanzar en la plena inclusión de la población gitana. Pero es cierto que hay diferencias territoriales. Entre la propia comunidad gitana, la primera. No podemos pensar que los gitanos castellanos y leoneses son iguales que los gitanos extremeños o andaluces; nos podemos asimilar más a los gitanos asturianos y estar un poco más próximos a los gitanos gallegos, pero tampoco, tenemos nuestra propia idiosincrasia.

—Habla usted en primera persona del plural. ¿Tan identificada está con la población gitana?

—Sí, a veces me ocurre. Hablo como un miembro más de la comunidad gitana porque forma parte de mi trabajo y también por

LAS FRASES

SISTEMA EDUCATIVO

«En Castilla y León somos referente de muchas cosas en materia de población gitana»

TELEVISIÓN Y ESTEREOTIPOS

«Los propios gitanos y gitanas no se identifican en muchas ocasiones con los que salen en los 'Gipsy Kings'»

LENGUAJE

«No renuncio a que la RAE suprima la acepción peyorativa de gitano»

«Cuando alguien te dice 'Vaya pinrreles que tienes' seguro que no sabe que eso llegó al castellano desde el caló»

que siento que tengo que defender la causa desde dentro, independientemente de que no sea gitana.

—El 64% de los gitanos no termina la ESO. ¿De quién es culpa?

—El propio sistema educativo no ha sido lo suficientemente inclusivo que debería de haber sido. Esa es la principal responsabilidad. La propia administración tiene que legislar de tal manera que garantice la igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos. Indudablemente, con las propias familias se trabaja en la línea de lo que supone el derecho y el deber de la escolarización obligatoria. Pero no debemos olvidar que hasta hace 30 años el pueblo gitano no estaba escolarizado. Se hizo un trabajo de escolarización al principio muy valioso, pero se les escolarizó casi de forma segregada.

—¿Vaya plan entonces!

—Se montaron las escuelas-puente, escuelas como preparatorias para una escolarización ordinaria. Se presupone que lo que hay ahora es una fase más inclusiva, pero hemos de tener mucho cuidado: no se está dando esa escolarización tan inclusiva. Nos estamos encontrando con una segregación en los centros educativos y en las aulas donde hay un alto porcentaje de alumnado gitano perteneciente a minorías. Incluso en algunos centros, solo gitanos y gitanas!

—Centros con 100 por cien alumnado gitano es...

—¡Un gueto! Claramente un gue-



► 22 Febrero, 2020



Mar Fresno, en una calle cercana a la sede de Fundación Secretariado Gitano, en la capital vallisoletana.

RAMÓN GÓMEZ

to. Hablamos de escolarización segregada en centros educativos y dentro de los centros, en aulas. Eso son guetos.

-Si eso pasa en el punto en el que todos deberíamos estar siendo educados en valores como la igualdad, ¿se está haciendo un pan como unas tortas entonces?

-Y muy grande, muy grande. Porque lo que ocurre dentro de esos centros-gueto es que la inclusión no existe; la inclusión, la interculturalidad que tenemos que abordar no se está trabajando.

-¿Por qué en época electoral resulta tan atractivo el voto gitano y una vez que pasan las elecciones, los candidatos, 'si te vi no me acuerdo'?

-Tenemos el déficit de la participación de los gitanos y las gitanas en la vida política. Se ha podido ir solventando en las últimas convocatorias, pero es cierto que el nivel de participación política es escaso. A veces, es más utilización para un momento, pero no participación liderada de manera fehaciente por los gitanos.

-Series de televisión como la de los 'Gipsy Kings', ¿perjudican o benefician al pueblo gitano?

-Nosotros y otras organizaciones los hemos denunciado porque creemos que no dan una imagen real y efectiva de la población gitana. Los propios gitanos y gitanas no se identifican en muchas ocasiones con los que salen en esos programas.

-El Servicio Andaluz de Salud acaba de iniciar un curso de formación de médicos y enfermeras para ayudar en el trato a los gitanos cuando acuden a consulta. ¿Ejemplo a seguir?

-Volvemos a la educación, a conocer la historia... Estudiamos a los romanos, los iberos, los celtas... y de la comunidad gitana no estudiamos absolutamente nada. Por eso existen grandes déficits sobre cómo abordar situaciones que pueden ser complejas, además en un servicio de primera necesidad como el sanitario. Un proceso de formación, de tener un primer conocimiento de la cultura gitana, puede ser muy positivo a la hora de abordar un profesional determinadas situaciones en casos de emergencia o en el día a día.

-Tras veinte largos años trabajando por el pueblo gitano, ¿ha dedicado ya tiempo a meditar qué quiere ser de mayor?

-A mis 51 años, no me lo he planteado aún (ríe).